

**E**

Editorial

## Aumento de la criminalidad

**El Estado debiese tomar nota que para la población, la delincuencia es su principal preocupación.**

**P**or lejos, la delincuencia y la violencia son los problemas que más preocupan a la población en el país, percepción que aumenta cuando se accede a videos que muestran la frialdad con que los delincuentes rematan a sus víctimas. Un informe de la consultora Ipsos indica que tras una encuesta realizada en 31 países, con entrevistas a 24 mil personas, Chile es la nación donde se percibe un mayor aumento de la criminalidad (63%), y que la prioridad del Gobierno debiera ser reducir la delincuencia (59%), por sobre el impulso de la economía, el empleo o el cuidado de la salud y del medio ambiente. En todos los ítems, Chile se encuentra encabezando el ranking de inseguridad.

Según datos el Boletín Estadístico de la Fiscalía Nacional, en 2023 se reportaron 3.864 víctimas de homicidio, en grado de consumado o frustrado, con un aumento del 5% respecto a 2022. Además, 279 fueron niños o adolescentes, lo que representa un 14% más respecto del año anterior.

El homicidio es el delito que más ha aumentado en Chile. Este antecedente se vuelve más inquietante cuando se constata que muchos de ellos obedecen a sicariato o ajustes de cuenta. Esto significa que se está frente al crimen organizado, que actúa con violencia extrema, generalmente asociado al narcotráfico, a bandas delictuales y al uso de armas de alto poder de fuego.

Según el Ministerio Público, los delitos violentos abarcan un gran número de conductas ilícitas establecidas en el Código Penal, en que se afectan principalmente la vida, la integridad física o psíquica de las personas, la libertad personal o seguridad individual, y la propiedad, por lo tanto, involucran los delitos de parricidio, homicidio simple y calificado, infanticidio, secuestro, sustracción de menores, lesiones y aborto, como los distintos tipos de robos, tales como robos calificados, robos con violencia o intimidación, robos en lugar habitado y en lugar no habitado.

En este escenario, vale la pena enfatizar que es aquí donde debiesen estar los esfuerzos de las autoridades, desde cada uno de los poderes del Estado, más que en preocuparse de la salud mental de los peces, como se discutió insólitamente esta semana luego de una indicación parlamentaria de un diputado oficialista.